

Nos dicen que...

Entre algunos noctámbulos ha llamado la atención alguno de los pubs que tomarán parte de la nueva campaña contra las drogas puesta en marcha por el Área de Atención Social del Ayuntamiento de Almería. La campaña de Prevención de Consumo de Drogas en Espacios de Ocio Nocturno tendrá como escenario principal la zona de la movida, concretamente los 17 pubs que colaboran este año con el Ayuntamiento y también la calles adyacentes. En los locales se colocarán cinco expositores itinerantes que irán rotando cada noche y además se contará con la presencia de doce mediadores sociales que serán los encargados de informar a jóvenes sobre los efectos de las drogas.

En la Universidad de Almería ya empiezan a correr los rumores sobre la creación del nuevo

equipo de gobierno por parte de quien será nuevo rector, Pedro Molina. De momento, cuentan que ya se barajan al menos una docena de nombres de profesores como posibles candidatos a vicerrector, una cifra que se queda por encima de los puestos en juego, por lo que en los pasillos se empieza a hacer quinientas sobre el futuro de los futuribles. De momento, toda la comunidad universitaria sólo sabe de alguien que sí formará parte, con total seguridad, del equipo de Molina. Alguien que, al parecer, está ayudando mucho al futuro rector a aclarar la situación.

El alcalde de Níjar, el socialista Joaquín García, mantuvo ayer un encuentro en un restaurante de El Alquíán con un conocido empresa-

rio del sector de la construcción afincado en la comarca del Levante y con otras personas del mismo gremio.

Se da la circunstancia de que este mismo establecimiento fue el empleado por el presidente de Gial, Juan Megino, para mantener un encuentro con otro conocido miembro de la sociedad levantina. Éste no era constructor, sino un político de amplio historial que quizás buscaba un hueco en la formación independiente que dirige el actual concejal de Urbanismo de Almería. Y es que, ya se sabe que cuando se entra en precampaña las armas políticas salen a relucir y los encuentros y reuniones se suceden por doquier. Eso sí, el miedo a ser sorprendidos lleva a estas personas a no verse en la capital. A la vista está que da igual, Almería es muy pequeña y un secreto es casi imposible de guardar.